

Innovación económica e inclusión social

*Extracto de la conferencia de la doctora Inés M. Weinberg
en el IX Congreso Phelps
Universidad de Buenos Aires
12 de diciembre de 2019*

Hace una década, desde esta casa de altos estudios se reconocía y distinguía al profesor Edmund Phelps con la creación de la cátedra que lleva su nombre y con la organización de los congresos Phelps.

Es un gran honor que una personalidad tan destacada tenga un vínculo tan estrecho con nuestro país, y especialmente con nuestra Universidad.

La labor del profesor Phelps tiene un enorme reconocimiento en todo el mundo, siendo su punto máximo el otorgamiento del Premio Nobel por sus estudios sobre el vínculo entre los efectos a corto y a largo plazo de las políticas macroeconómicas.

El profesor Phelps también analizó el papel del capital humano en el crecimiento económico, argumentando que una fuerza laboral educada y bien entrenada es más capaz de adoptar las nuevas tecnologías disponibles.

En un trabajo publicado con Richard Nelson, planteó un medio para ayudar a reducir la brecha tecnológica entre las naciones. Es sabido que los países menos desarrollados adoptan tecnología generada en los más desarrollados. Cuanto más educada sea la población de estos países menos desarrollados, más eficiente será la adopción de esa tecnología.

El análisis entonces explica por qué los datos indican que el incremento de la producción está más relacionado con el nivel del capital humano que con su tasa de crecimiento.

El modelo también explica por qué los sueldos más altos, que son abonados a los trabajadores con mayores habilidades técnicas o más educados, tienden a ser más grandes en épocas de rápido cambio tecnológico: una fuerza laboral educada es capaz de asimilar los avances tecnológicos más rápidamente.

Entonces, como sostenían Nelson y Phelps, su modelo sugiere una posible razón para subsidiar la educación. No debemos olvidar que el profesor Phelps cursó sus estudios básicos en una escuela pública.

Phelps ha estudiado cómo la tasa de crecimiento de largo plazo de la tecnología la determina en última instancia la tasa de crecimiento de la población. Así, plantea que la acumulación de "ideas" se beneficia fundamentalmente del crecimiento poblacional.

En otras palabras, se requiere gente para desarrollar nuevas ideas, pero una vez que una idea productiva y valiosa ha nacido, esta puede ser transferida a otros esencialmente a ningún costo.

Entonces, la cantidad de nuevas ideas per cápita crecerá con el tamaño de la población. Por ello el crecimiento poblacional es central para el crecimiento tecnológico de largo plazo.

Por lo tanto, para fomentar que estas nuevas ideas surjan y puedan ser transferidas, es necesario generar ámbitos que las ayuden y nutran. En ese contexto, cobra especial relevancia la realización de encuentros como el presente, que justamente tienen como objetivo central la discusión y premiación de nuevas ideas.

Como explica el profesor Phelps, la innovación es clave para el desarrollo de las sociedades, especialmente para salir del estancamiento económico.

En ese sentido, es necesario que se efectúen los planteamientos relativos al papel del Estado. Las soluciones a los problemas y la frustración de los pueblos, desde las posturas clásicas de izquierda o derecha, se han mostrado insuficientes. Si como plantea Phelps, el objetivo consiste en alcanzar la "buena economía", como paso previo para llegar a disfrutar de una "buena vida" se requiere que las personas utilicen su capacidad de explorar, imaginar, crear y experimentar.

Para lograr ese objetivo, el profesor Phelps sostiene que el Estado debe generar un marco que no ahogue la iniciativa. Según su postura, el exceso de regulación limita las posibilidades de implementar nuevas ideas.

Un ejemplo local de políticas de fomento del desarrollo mediante simplificación de trámites es el Polo Tecnológico del Sur de la Ciudad, donde hay radicadas más de 300 empresas dedicadas al desarrollo de *software* y *hardware*.

Más recientemente, Phelps ha trabajado para poner la economía en perspectiva. Durante más de un siglo, la poderosa innovación ha alterado la naturaleza de las economías avanzadas: tener mayores ingresos o riqueza es menos importante. En su libro *Rewarding Work* (1997) sostiene que lo que más importa son las recompensas no materiales del trabajo: participar en

proyectos, el placer de tener éxito en algo y la experiencia de prosperar en un viaje en desarrollo.

En su obra *Mass Flourishing* (2013) señala que los hombres de las cavernas tenían la capacidad de imaginar cosas nuevas y el celo de crearlas. Pero una cultura que libera e inspira el dinamismo es necesaria para encender una "pasión por lo nuevo".

Por ello, entiende que mediante la innovación se generarán nuevas alternativas y oportunidades para el desarrollo de la economía, y especialmente de las personas.

Edmund S. Phelps recibió en 2006 el Premio Nobel de Economía. Es catedrático de la facultad de economía y fundador del Centro sobre Capitalismo y Sociedad en la Universidad de Columbia. Las ideas abordadas aquí del profesor Phelps se exploran con más detalle en sus libros: *Rewarding Work* (1997) y *Una prosperidad inaudita* (2015).
<http://www.columbia.edu/~esp2/>

La doctora Inés M. Weinberg es catedrática en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y presidenta del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.